

TEMA DEL MES / Contra la homofobia en los centros escolares

Todos iguales, todos diferentes... en el sexo también

EN MI CLASE hay chicas y hay chicos, unos somos blancos, otros negros, con el pelo largo o corto, rizado o liso, con pendientes en las orejas o con “piercings” en las cejas o la nariz, algunos somos heterosexuales y otros gays, lesbianas o bisexuales... Porque en el amor y el sexo cada persona es un mundo, y los gustos de todos merecen el mismo respeto.

Creerse superior a otros compañeros por ser de una determinada manera sólo demuestra una gran inseguridad interior.

Todos sentimos una gran necesidad de ser iguales a nuestros compañeros y, al mismo tiempo, de tener algo especial que nos distinga de ellos. Encontrar el punto justo nos ayuda a ser felices. Seamos pues felices y dejemos serlo a los demás. En nuestras igualdades y en nuestras diferencias.

¿Qué significa ser hetero, homo o bisexual?

TIENE que ver con nuestros gustos, con nuestros deseos. Cada persona siente atracción por otras personas. Esta atracción es amorosa, erótica, emocional... Y puede sentirse por personas de distinto sexo (heterosexualidad), del mismo (homosexualidad) o de ambos (bisexualidad). A las chicas homosexuales se les llama lesbianas y a los chicos homosexuales se les llama gays.

No es necesario definirse, lo que ahora sentimos puede cambiar con el tiempo, pero tampoco hay que avergonzarse por los gustos de cada uno. A veces cuesta un tiempo aclarar los sentimientos. De todos modos, nos guste lo que nos guste, tenemos derecho a sentirlo, a ser felices y a expresarlo dónde y a quien decidamos.

Nadie puede obligarnos a manifestar nuestros deseos y nadie debe obligarnos a callarlos. Las prácticas sexuales con uno u otro sexo no implican una orientación determinada. Hay heterosexuales que tienen prácticas homosexuales. Y lesbianas y gays que tienen prácticas heterosexuales. Estas prácticas no nos cambian nuestros deseos más profundos y duraderos.

¿Y ser transexual?

SER TRANSEXUAL es otra historia que no tiene que ver con la orientación sexual, sino con la identidad de género. Hay personas que se sienten de un género (hombre o mujer) que no se ajusta con su sexo biológico (macho o hembra). Esto es, una mujer en un cuerpo de hombre o un hombre en un cuerpo de mujer.

Para ser felices, estas personas deben poder vivir de acuerdo al género que sienten en su cabeza. Debemos respetar las decisiones de cada persona, y no fijarnos simplemente en las apariencias.

La homofobia, ese monstruo terrible

HOMOFOBIA significa el odio, el rechazo o el miedo a la homosexualidad o a las lesbianas, gays o bisexuales. Si el rechazo se produce hacia los transexuales, entonces se llama transfobia.

La homofobia es equivalente al racismo, al sexismo o a la xenofobia. Una forma de despreciar a los demás basándose en las apariencias.

Puede producirse de muchas maneras. Por ejemplo, rechazar a una amiga que te descubre que es lesbiana. O usar “marica” o “maricón” como insulto. O no consentir que las personas dispongan de menos derechos por su diferente orientación sexual.

También es homofobia impedir que en las aulas se hable libremente de orientación sexual, ocultar por miedo la homosexualidad de algunos personajes famosos o censurar obras artísticas porque tratan de esta cuestión.

La homofobia provoca daños muy graves en los jóvenes lesbianas, gays y bisexuales.

Las minorías sexuales en los institutos

“EN NUESTRO instituto no hay gays”, “algunos sospechan que hay una lesbiana”, “se oyen rumores del profe de inglés”... ¿No os parece raro que en los institutos no haya apenas gays, lesbianas, bisexuales...? En realidad, la población homosexual o bisexual se supone que es entre el 5 y el 10%. Algo pasa, pues, en los institutos para que esté tan escondida.

La presión social que se ejerce hace que tanto alumnos como profesores callen su orientación sexual si no se corresponde con la de la mayoría.

Algunos creen que ser lesbiana o gay es un asunto privado y que no hay por qué decirlo. ¿Ser heterosexual es un asunto privado? La mayoría de los heterosexuales hablan con sus compañeros de sus gustos, sus conquistas, sus ilusiones. Se sabe de los profesores

heterosexuales si están casados o no. ¿Por qué no habría de ser igual para lesbianas y gays?

Que todas las personas se sientan a gusto en los centros escolares y puedan expresarse sin miedos es labor de todos y todas. Impedírselo es homofobia.

Salir del armario

SIGNIFICA reconocer a alguien que se es lesbiana, gay o bisexual. Los heterosexuales no tienen necesidad de hacerlo porque todo el mundo lo presupone. Por tanto, no hay que decir nada para sacar a la luz la verdad.

En ocasiones se trata de una decisión difícil. Por eso, es importante que lesbianas, gays, bisexuales y transexuales tengan apoyos en su familia y entre sus compañeras y compañeros. Cuando un adolescente cuenta a otro un dato tan importante, le está demostrando una gran confianza que no debería ser defraudada.

Salir del armario es una decisión personal. Nadie debe ser obligado a hacerlo. Profesores y compañeros deben apoyar a aquellos chicos y chicas que eligen vivir su homosexualidad o transexualidad abiertamente.

Todas las familias importan

«**LA FAMILIA** es el lugar donde crece el amor», dice el personaje de un cuento titulado X. Cada persona procede de una familia diferente. Algunos chicos y chicas viven con su padre y madre, otros sólo con uno de los dos, o con uno de ellos y su nueva pareja, o con los abuelos, o con tíos, o con un padre soltero, o con dos madres o dos padres; los hijos e hijas pueden ser biológicos o adoptados... Las formas de las familias son muy diversas, pero lo importante es que haya amor, apoyo y solidaridad en su interior.

Tanto homosexuales como heterosexuales tenemos derecho a conformar la familia que deseemos, emparejándonos o no, casándonos con nuestras parejas o conviviendo sin hacerlo. Respetar todos los tipos de hogares es un principio básico de la convivencia.

Y también es importante que todos constantemente el tipo más común de esos tipos de familias sean reconocidos familia como un modelo único, porque en los centros escolares, que los libros esto deja de lado a las chicas y chicos de texto y los profesores no perpetúen que pertenecen a otras familias.

Hay que hablar del VIH/SIDA

EL VIH, el virus que provoca el SIDA, es un problema importante de nuestro tiempo. Una de sus formas de transmisión es la sexual. No hay que afrontar las relaciones sexuales con miedo, pero sí con conocimiento.

Además del SIDA, hay otras muchas enfermedades de transmisión sexual. Por eso, hay que ser muy cuidadosos y cuidadosas y practicar siempre sexo seguro. Existen muchas prácticas sexuales totalmente seguras, pero si hay penetración, siempre ha de ser con condón.

El preservativo, en un momento dado, puede ser nuestro mejor amigo: nos evita embarazos no deseados y enfermedades que pueden ser muy peligrosas.

Y no lo olvides, el VIH/SIDA ataca a todo el mundo: hombres, mujeres, heterosexuales, homosexuales... Cúdate y cuida siempre a tu pareja.